

posición del público, encierra la nomenclatura de los ejemplares expuestos, así como todas las indicaciones concernientes. Forma cuatro volúmenes, divididos así:

Tomo I.—Productos brutos del reino vegetal y del reino animal.—Conservas alimenticias.—Productos harinosos y sus derivados.—Azúcares y productos de la confitería y dulcería.—Grasas y aceites no minerales.—Bebidas fermentadas.—Tabacos manufacturados.

Tomo II.—Hilos y tejidos de todas especies.—Bonetería.—Géneros.—Pasamanería.—Vestidos y accesorios.

Tomo III.—Minerales.—Productos metalúrgicos.—Quincallería.—Herramientas.—Cuchillería.—Armas y municiones.—Material para líneas telegráficas.—Utensilios de caza.—Artículos de calefacción y de alumbrado.—Joyería.—Vajillas de metal.

Tomo IV.—Productos químicos.—Vidriería.—Cerámica.—Papelería.—Útiles de escritorio.—Medidas lineales.—Cueros y pieles.—Cepillos, peines y objetos de marroquinería.—Envases ó embalajes, artículos de viaje.—Muebles, tapices, esteras.—Objetos de caoutchouc.—Residuos diversos.

Además de todos los datos relativos á cada muestra, de que antes hemos hecho mención y

que en él se encuentran, el Catálogo contiene también indicaciones, tratándose de los principales artículos de comercio, respecto del consumo en el país en que el ejemplar ha sido recogido, y del valor de la producción en el mismo país y en otros centros.

Da igualmente la indicación de las más importantes casas de comercio extranjeras, que se ocupan del comercio de esos productos, y la noticia de los artículos del Museo, cuyos expedientes, que pueden ser consultados por los interesados que lo solicitan, encierran los detalles más completos acerca de los puntos que preceden. En cuanto al ejemplar mismo, expuesto en los estantes del Museo, no tiene más que una pequeña etiqueta que indica tan sólo los datos esenciales, como nombre del productor, origen de la muestra, precio en una fecha dada, grupo, clase y número de orden relativo del Catálogo.

Los duplicados de los ejemplares pueden ser dados á los interesados, siempre que la cosa sea posible.

Para facilitar á los visitantes la consulta del Catálogo, cada volumen tiene al fin una tabla alfabética de materias y plazas comerciales, que hace de él el diccionario mercantil más práctico y reciente que pueda encontrarse.

Así, por ejemplo, si se quiere saber cuáles son los principales artículos de importación y de exportación de México, que figuren en el Museo de Bruselas, se busca en el repertorio alfabético, y al lado de la palabra México, se encuentra la lista de los artículos del comercio mexicano, existentes en el Museo, con indicación de la página correspondiente á cada artículo.

Si se desea estudiar con detalles el comercio de que es objeto un producto cualquiera del Museo, los tapetes ó tapices, por ejemplo, se consulta la tabla alfabética y allí se encuentra, junto á la palabra tapiz, la lista de los países que el Museo ha estudiado respecto del comercio de tapices.

Al lado del nombre de cada producto, la página en que se encuentra el estudio correspondiente, es decir: país, producción, consumo, precios, gastos diversos, comisiones, casas de comercio que se ocupan del artículo, etc.

Para dar una idea de los datos que se encuentran en el Catálogo respecto de los principales artículos de comercio, consideraré desde luego un producto de importación posible ó actual en Bélgica, el tabaco en rama de México, y otro de exportación actual ó posible del reino belga, los tapices orientales.

Y escojo el tabaco, con preferencia á cualquier otro de nuestros productos de exportación, porque observé en Bruselas y en Amberes que los puros de nuestras mejores marcas de Veracruz figuraban con honor y abundancia en los aparadores de casi todos los estanquillos de lujo, al lado de las mejores marcas de la Habana.

Y lo mismo pude ver, en escala superior, en Londres, y con abundancia algo inferior en Amsterdam, en Berlin, en Dresde y en Viena.

No sucede, por desgracia, lo propio ni en Francia, ni en Italia, ni en España.

Ahora bien, las muestras de nuestros tabacos en rama, que figuran en el Museo de Bruselas, fueron enviadas por la Legación belga en México, en Abril de 1883, y á esa fecha se refieren, naturalmente, todos los datos.

El peso valía entonces cuatro francos cuarenta y tres céntimos. Frs. 4.43.

Las muestras son ocho. Cuatro de Acayucan y cuatro de San Andrés Tuxtla. Los datos de las etiquetas son los siguientes, para dos de ellas que tomo como ejemplo:

Núm. 100.—Tabaco en hojas (capa flor, Acayucan).—Origen: Acayucan (Veracruz).—Precio: 25 pesos la arroba (9 frs. 63 c. el kilo).

Núm. 104.—Tabaco en hojas (capa 1^a).—

Origen: San Andrés (Veracruz).—Precio: 16 pesos la arroba (6 frs. 16 c. el kilo).

Y el Catálogo dice, con referencia á las ocho muestras:

“Los tabacos en hojas vendidos en Veracruz
“proviene casi exclusivamente de San Andrés
“Tuxtla, y en menores cantidades, de Tlapaco-
“yan. Estos tabacos son cultivados por una
“multitud de agricultores, grandes y pequeños,
“que venden sus productos en el lugar mismo.

“Los fabricantes de puros y los exportadores
“de tabaco de Veracruz, hacen sus provisiones
“en las localidades mismas de la producción,
“ya yendo personalmente, ya por medio de co-
“rresponsales.

“No existe en Veracruz casa que se ocupe
“especialmente de la exportación del tabaco en
“hojas. Dicho comercio es practicado princi-
“palmente por los fabricantes de puros, cuando
“reciben las órdenes de Europa ó de los Esta-
“dos Unidos.

“La producción del tabaco es generalmente
“defectuosa. A menudo no se le hace fermen-
“tar bastante, ó bien se pasa el límite, y la hoja
“se calienta. A esta negligencia en la prepara-
“ción debe atribuirse cierto sabor ligeramen-
“te amargo, del que pocos tabacos mexicanos
“están exentos.

“Cuando se les desembaraza de él, son de
“muy buena calidad.

“Se dividen los tabacos mexicanos en tres
“clases.

“La primera, formada por las hojas superio-
“res de la planta.

“La segunda por las hojas del medio.

“La tercera, por las hojas más próximas á la
“tierra.

“El tabaco de exportación se escoge única-
“mente en la primera clase. Se toman las me-
“jores hojas y se dividen en cuatro categorías;
“las tres primeras destinadas á formar la en-
“voltura de los puros y la cuarta el interior.

“El desecho de la primera clase, la segunda
“y la tercera, se venden para el consumo del
“país.

“El cultivo y la exportación del tabaco no
“están tan desarrollados como podrían estarlo.
“En efecto, los terrenos favorables á esta plan-
“ta son muy extensos; el tabaco mexicano es
“muy bueno, aun con los defectos actuales de
“su preparación, y la hoja tiene la ventaja de
“parecerse, hasta la equivocación, á la hoja del
“tabaco de la Habana.

“Hasta ahora se ven obligados, por cada par-
“te de tabaco exportable, á producir al mismo
“tiempo una cantidad mayor de tabaco desti-

“nado al consumo interior. Para dar al cultivo
“del tabaco toda la extensión deseable, sería
“necesario, pues, poder exportar las hojas de
“las dos últimas clases.

“Un exceso de producción causaría actual-
“mente superabundancia en el mercado mexi-
“cano, lo que haría bajar los precios y dañaría
“al productor.

“El tabaco de calidad inferior no se vende
“sino á razón de 10 cs. libra (0 fs. 96 el kilo).
“Podría ensayarse su exportación, y ver si se-
“ría aplicable á los mismos usos que el tabaco
“de la América del Norte, al cual es indiscuti-
“blemente superior.”

“*Nota.*—Para más datos sobre el tabaco me-
“xicano, véase la Colección de informes consu-
“lares, tomo XXXII, páginas 110 y siguientes.
“Puede consultarse también en la Biblioteca,
“la interesante obra “El tabaco mexicano,” por
“Luis Lejeune.”

Esto por lo que se refiere á los tabacos me-
xicanos. Hé aquí ahora los datos del Catálogo
del Museo Comercial de Bruselas, relativamen-
te á los tapices de Esmirna, que escojo como
tipo de artículos de fabricación posible en Bél-
gica.

Las muestras que ví eran 6, enviadas en Ene-
ro de 1883, á cuya época se refieren los precios

indicados, como los de la venta al por menor,
en los bazares de Esmirna.

Los datos de las etiquetas eran los siguien-
tes:

Núm. 82.—Tapiz de Ouchack (lana alta), 45
fs. la pieza.

Núm. 83.—Tapiz de Yordés, 60 fs. pieza.

„ 84.—Id. persa, 58 íd. íd.

„ 85.—Id. de Caramania, 60 íd. íd.

„ 86.—Id. de Koula, 42 íd. íd.

„ 87.—Id. del Kurdistan, 50 íd. íd.

Y el Catálogo dice:

“Los tapices turcos, conocidos en el comer-
“cio con el nombre de tapices de Esmirna, no
“son fabricados sino en ciertas ciudades del in-
“terior de la Anatolia, sobre todo en Ouchack,
“Yordés y Koula. El mercado para todos es-
“tos tapices se encuentra en Esmirna, donde
“se venden igualmente los tapices de Teheran,
“de Ferkhan, de Khorassan, los tapices de Ca-
“ramania y de Bagdad, así como los del Da-
“ghestan, del Kurdistan, de Turekman y de
“algunos otros lugares de producción, de im-
“portancia secundaria.

“En general puede uno procurarse en Es-
“mirna tapices de todas dimensiones, pero
“cuando los tamaños y dibujos son extraordi-
“narios, la orden debe ser transmitida á los fa-

“bricantes, y su ejecución exige por término
“medio dos ó tres meses.

“Entre los tapices fabricados en el Asia Me-
“nor, los de Ouchack, de Yordés y de Koula
“son los más estimados. Anualmente son ex-
“portados en grandes cantidades para casi to-
“dos los países de Europa y los Estados Uni-
“dos, y depósitos importantes de estos artículos
“están establecidos en los principales centros
“de consumo, como Londres, Paris, Berlin,
“Viena, Florencia, Nápoles y Trieste, así como
“en Nueva York y Boston.

“Los precios de los tapices varían propor-
“cionalmente á los de la lana, que á su vez de-
“penden del resultado de la esquila en el inte-
“rior de la Anatolia. En Esmirna las compras
“se hacen al contado, sin descuento. Las casas
“de exportación giran ordinariamente, á tres
“meses fecha, contra el envío de los documen-
“tos.

“Hay tres clases de tapices de Ouchack ó ta-
“pices de alta lana, á saber: la calidad “cochi-
“nilla pura,” que en la fecha del envío valía
“fs. 30 el metro cuadrado, la “cochinilla rubia,”
“de fs. 25 el metro cuadrado, y la “rubia pura,”
“de fs. 24.50 el metro cuadrado.

“Los dibujos con que se fabrican principal-
“mente estas calidades, son:

“(a)—El Yaprak, fondo de ramajes.

“(b)—El Sarpkilit, lleno de florecitas.

“(c)—Dibujo de grandes ó pequeños meda-
llones.

“Además de estos tres dibujos, existe el del
“tapiz aterciopelado “extra cochinilla pura,”
“de 32 fs. el metro cuadrado, y el del “rubia
“cochinilla,” de 27 fs.

“Se fabrican, además, dando la orden, tapi-
“ces de cualesquiera dibujos y con los colores
“pedidos por el comprador.

“Los tapices Yordés son de pelo cortado, y
“cuestan á fs. 25 el metro cuadrado. El dibujo
“más usado para este género es el medallón de
“fondo rojo con pequeños motivos diferentes.
“Se puede, sin embargo, mandar fabricar otros,
“mediante un aumento de precio que varía con
“la naturaleza del dibujo pedido.

“Los tapices Koula pueden ser fabricados de
“cualquiera longitud, pero el ancho no puede
“pasar de cuatro metros. El precio de la pri-
“mera clase es de 20 fs. el metro cuadrado. Los
“de la segunda, ante-chimeneas y ante-camas,
“varían según finura y dimensiones, de 15 á
“65 fs. la pieza.

“Los tapices de Persia comprenden tres cla-
“ses principales, Teheran, Ferkhan y Khoras-
“san, cuyos nombres indican el lugar de origen

“del producto. Los tapices de Teheran, más
 “bellos que los de Turquía, son inferiores á és-
 “tos en calidad, porque encierran siempre una
 “cantidad bastante grande de algodón. Resul-
 “ta de esto, que esos artículos, aun los más ca-
 “ros que los turcos, están lejos de presentar las
 “mismas condiciones de solidez y duración que
 “estos últimos. La ejecución de una orden es-
 “pecial transmitida á las fábricas, exigiría de
 “4 á 5 meses. Los de Ferkhan son de excelen-
 “te calidad en el sentido de que, fabricados con
 “más cuidado y con un tejido más compacto,
 “se gastan menos pronto.

“Los tapices de Khorassan difieren de los de
 “Teheran y de Ferkhan por la riqueza del di-
 “bujo, tanto de los fondos como de los bordes.

“Hé aquí los precios de los tapices de Per-
 “sia:

“Tapiz de Teheran, 30 fs. el metro cuadrado.

“Ante-chimeneas de íd., 48 á 70 fs. la pieza.

“Ferkhan, 70 á 80 fs. íd.

“Tapiz de Khorassan, 1ª clase, 48 á 50 fs.
 “metro cuadrado.

“Tapiz de Khorassan, 2ª clase, 30 á 36 fs.
 “metro cuadrado.

“Los antiguos tapices de Caramania, llama-
 “dos en turco “Kilim,” son fabricados en las
 “principales ciudades de la Caramania, como

“Tarsous, Adana, etc. Son de pura lana y sus
 “dimensiones son invariables; miden 2^m80 por
 “1^m40, y cuestan de 55 á 85 fs. la pieza. Los
 “telares empleados en el país no permiten ob-
 “tener mayores dimensiones.

“Los tapices antiguos, de más de un siglo,
 “bien conservados, son muy estimados, y ob-
 “tienen precios mucho más elevados que los de
 “fabricación moderna, á causa de la belleza de
 “sus colores y de sus dibujos, y sobre todo, á
 “consecuencia de la finura de su tejido, que es
 “casi igual á la de la seda. Frecuentemente sir-
 “ven en Europa para tapicería y guarnición de
 “muebles.

“Los tapices de Bagdad se parecen mucho,
 “en dibujo y dimensiones, á los de Caramania.
 “Son, sin embargo, más baratos que estos úl-
 “timos, y no cuestan sino de 48 á 60 fs. la pie-
 “za. No se encuentran en Bagdad tapices de
 “fabricación antigua.

“Además de las calidades mencionadas, los
 “depósitos de Esmirna encierran los tipos si-
 “guientes:

“Ante-chimeneas del Daghestan, nuevos, de
 “1ª magnitud, 64 fr. pieza.

“Id. íd. de 2ª íd., 55 fr. pieza.

“Id. íd. de 3ª íd., 44 fr. pieza.